

## Capítulo 96

### A los ambiciosos no les importa el derramamiento de sangre ni las lágrimas (2)

Los mercados negros eran lugares donde se comerciaban bienes ilegales y, debido a la naturaleza de estos artículos, no existían fuentes constantes de suministro, por lo que la mayoría de estos mercados solo abrían esporádicamente. Por esta razón, era lógico afirmar que el público general tenía pocas maneras de acceder al mercado negro, a menos que lo conociera con antelación.

Además, debido a la proximidad de Yuxi a Kunming, donde se podían conseguir la mayoría de los bienes comunes, era muy inusual que abriera un mercado negro allí. Sin embargo, dado que las rutas comerciales se habían cortado recientemente, muchos artículos de primera necesidad debieron escasear, lo que obligó a los comerciantes a buscar alternativas como el mercado negro.

En cuanto a los comerciantes, bueno, ¿desde cuándo les importaba el origen de sus mercancías? Solo les interesaba el lucro, no siempre solo por codicia, sino porque era su sustento. De todas formas, la mayoría de sus clientes ni siquiera conocían la existencia del mercado negro.

Una noche, tarde, un grupo de personas apareció repentinamente en el solar al final de la Calle Tortuga Negra, seguido de una docena de carros. Rápidamente descargaron el contenido de los carros al suelo, y cuando terminaron, una horda de comerciantes irrumpió en el solar como si hubieran acordado de antemano una hora de salida.

Los comerciantes evaluaron cuidadosamente los productos expuestos, que incluían sedas, cerámicas, hierbas medicinales, armas, etc. Si había algo en común entre todos estos artículos, era que ninguno de ellos era fácil de conseguir en Yunnan.

El grupo que organizaba el mercado negro esta vez no interactuó mucho con los comerciantes, prefiriendo en cambio permanecer a un lado, susurrando suavemente entre ellos.

Tiempo después, los comerciantes se reunieron en el centro del lote. Por experiencias previas, sabían que el regateo y la subasta estaban a punto de comenzar.

Un hombre que parecía ser el líder de los organizadores del mercado negro se adelantó, y todas las miradas se posaron en él cuando anunció: «Estoy seguro de que ya han terminado de tasar todo y han concluido que no hay ningún defecto. Los precios de los productos son los mismos que la última vez. Ahora, acérquense uno a uno para finalizar la transacción».



Los comerciantes formaron inmediatamente una fila, causando un pequeño alboroto al empujarse. Un comerciante particularmente bajo entre ellos preguntó al organizador: "¿Está completamente seguro de que estos productos no están defectuosos? ¿Y si hay algún problema..."

"Depende totalmente de ti si quieres comprar cosas o no, porque hay mucha gente haciendo cola detrás de ti".

"Parece que no puedes garantizar nada, ¿eh?"

Cansado de responder las incesantes preguntas del comerciante, el organizador lanzó un aura asesina poderosa y amenazó: "No más preguntas".

No te estoy preguntando nada muy complicado, ¿verdad? También estamos asumiendo grandes riesgos, ¿sabes?

"Y ya te dije que no tienes que comprar nada si no te gusta".

Estás evadiendo todas mis preguntas. Como era de esperar, estos bienes no se adquirieron legalmente, ¿verdad?

En un instante, la intención asesina del organizador se intensificó y sus ojos brillaron rojos.

"¿Quién eres?" preguntó.

Ante la intimidación del organizador del mercado negro, el comerciante bajito se limitó a sonreír y respondió: «Soy yo quien debería hacerte esa pregunta. ¿Quién eres *tú* ?».

"No eres un comerciante común y corriente."

"Y tú tampoco."

Incluso ante la demostración de poder del organizador del mercado negro, el comerciante de baja estatura mantuvo la calma. Sin embargo, esto solo sirvió para provocar aún más al organizador.

Uno tras otro, los organizadores restantes se unieron a su líder y liberaron sus propias auras asesinas. Presintiendo problemas, los demás comerciantes retrocedieron rápidamente varios pasos, intentando retirarse de la zona de conflicto.

El pequeño comerciante continuó sonriéndole ampliamente al líder.

¡MIENDO!

Los organizadores sacaron sus armas, pero aún así, el pequeño comerciante no se dejó intimidar, en cambio cruzó los brazos y los miró con expresión divertida.

¿Eh? ¿Es él...? ¡No, ni hablar!, pensó el líder, antes de gritar: "¡Mátenlos a todos y borren todo rastro de nuestra presencia aquí hoy!"



"¡Sí, señor!"

Los hombres armados se lanzaron inmediatamente contra los comerciantes.

"¡UWAAA!"

"¡SUELLLLLEEE!"

Los comerciantes gritaron e intentaron huir, pero los hombres los persiguieron y los abatieron. El solar se sumió rápidamente en el caos mientras la sangre se derramaba cada vez más. Era una escena infernal, pero el comerciante bajito que provocó a los organizadores del mercado negro ni siquiera pestañeó.

¡SWOOSH!

"¡Muere!" El organizador principal atacó con su espada al comerciante bajito, quien levantó una mano para bloquearla.

¡CLANK!

Los ojos del organizador principal se abrieron de par en par, sorprendido, al sentir el retroceso de su ataque. ¡El mercader había detenido su espada con las manos desnudas!

"¿Tú?"

"¡Jajaja!", rió el comerciante, quitándose una fina película de la cara y revelando una apariencia completamente diferente. Su piel estaba tan pálida que parecía no haber visto nunca el sol, sus labios estaban rojos como la sangre y sus ojos fríos como los de una serpiente.

"¿Una máscara?" Los ojos del organizador principal temblaron, no porque el comerciante estuviera disfrazado, sino porque su verdadera apariencia era demasiado alarmante.

El hombre de piel pálida sonrió fríamente y dijo: "Finalmente los atrapé en el acto, malditas ratas escurridizas".

"¿Quién eres?"

"Yul Gyeong-Cheon."

"¡Eres del escuadrón Blizzard!"

El organizador principal, llamado Yoon Moon-Cheon, se estremeció y miró a su alrededor apresuradamente. Como era de esperar, otros veinte hombres con armadura blanca habían aparecido de la nada y rodeaban el mercado negro.

del Puño Tirano. Estaban a cargo de todos los asuntos turbios y solo respondían ante Jo Cheon-Woo y Yeop Pyung.

Además, el escuadrón estaba compuesto exclusivamente por expertos de alto nivel que habían recibido un riguroso entrenamiento para mejorar su coordinación, hasta el punto



de comprender las intenciones de los demás con solo una mirada. Sin embargo, también eran extremadamente crueles, y por el bien de su misión, asesinaban incluso a mujeres y niños indefensos.

Se rumoreaba que por donde pasaba el Escuadrón Ventisca no quedaba con vida ni una sola hormiga. Eran un objeto de temor para cualquiera que supiera de su existencia.

Y Yul Gyeong-Cheon, el "Líder del Escuadrón Atroz", era el capitán del Escuadrón Ventisca y también un guerrero despiadado con una gran cantidad de logros.

Aunque Yoon Moon-Cheon confiaba bastante en sus habilidades, no creía que fuera rival para Yul Gyeong-Cheon. Retrocedió rápidamente, gritando: "¡Maldita sea!".

Sin embargo, Yul Gyeong-Cheon no estaba dispuesto a dejarlo escapar.

¿Qué te hace pensar que puedes escapar?

¡SWOOSH!

La ropa de Yul Gyeong-Cheon ondeó con fuerza mientras cargaba contra Yoon Moon-Cheon, alcanzándolo al instante. Por muy rápido que uno retrocediera, jamás podría igualar la velocidad de alguien que corría hacia adelante.

"¡Keuk!" Yoon Moon-Cheon blandió su espada hacia el cuello de Yul Gyeong-Cheon con desesperación.

¡SWOOSH!

A pesar de que la espada se lanzaba hacia él como una serpiente venenosa, Yul Gyeong-Cheon no entró en pánico. En cambio, simplemente extendió su mano enguantada y agarró la hoja. Confiaba en que sus guantes, hechos de Seda Celestial, no serían dañados por una espada normal.

Luego apretó con más fuerza la hoja, partiéndola por la mitad.

"¡Mierda!" Yoon Moon-Cheon inmediatamente arrojó a un lado su espada rota y lanzó su puño hacia Yul Gyeong-Cheon, pero el siguiente golpe de palma de Yul Gyeong-Cheon se estrelló contra su pecho antes de que su mente lo registrara.

¡BAM!

¡Uf! Yoon Moon-Cheon cayó al suelo, rodando. Luchó por levantarse, pero por alguna razón, no pudo reunir fuerza en brazos ni piernas.

En tono burlón, Yul Gyeong-Cheon dijo: «No te molestes en intentar levantarte. Cuando alguien recibe mi Palma del Vacío (空線掌), pierde el control de sus músculos».

Yoon Moon-Cheon buscó rápidamente ayuda a su alrededor, pero en algún momento, todos sus hombres fueron sometidos por el Escuadrón Ventisca, lo que provocó el silencio general. *¡Uf!, como era de esperar del infame Escuadrón Ventisca...*





¡OK!

De repente, uno de los organizadores del mercado negro, sometidos, vomitó sangre y se desplomó en el suelo.

¡Se envenenó! ¡Retengan sus movimientos! —gritó uno de los miembros del Escuadrón Ventisca, pero ya era demasiado tarde. Los rostros de todos los organizadores se habían puesto negros y estaban al borde de la muerte. El veneno que habían ingerido era rápido y letal.

¿De ninguna manera...? Yul Gyeong-Cheon se giró de inmediato hacia Yoon MoonCheon.

¡ZOOM!

El sonido de algo atravesando el aire golpeó los oídos de Yul Gyeong-Cheon e instintivamente se agachó en respuesta, esquivando por poco una flecha dirigida a su cabeza.

"¿Quién es?" gritó, sacando el dao en su cintura, pero la única respuesta que recibió llegó en forma de tres flechas más.

¡CRACK! ¡CRACK! ¡CRACK!

Blandió su dao y cortó todas las flechas, pero no estaba contento.

"¡Cómo te atreves!"

Yoon Moon-Cheon se había ido. En el breve instante en que estuvo distraído, alguien se lo llevó. Inmediatamente lo persiguió, gruñendo con los dientes apretados: "¿Crees que puedes escapar de mí?".

Yul Gyeong-Cheon atravesó las oscuras calles de Yuxi, con el Escuadrón Ventisca pisándole los talones. Era de noche cerrada, y estos lobos estaban ahora a la caza.

Mientras tanto, el solar donde antes estaba el mercado negro quedó en silencio. La mayoría de los comerciantes que se habían involucrado en la pelea yacían inmóviles en el suelo, muertos o moribundos, y hasta el último de los organizadores del mercado negro se había suicidado. La escena recordaba a un matadero, pero todos los muertos eran seres humanos.

—¡Guau, qué desastre! Es una masacre —dijo un hombre delgado de unos veinte años, sacudiendo la cabeza.

El hombre delgado era, naturalmente, Cheong-In. Durante todo el camino hasta allí, Kwak Moon-Jung se había sentido constantemente molesto por los constantes cambios de rostro del espía. *¿Cuántas veces cambia de rostro al día?*, se preguntaba.

Sin embargo, la escena sangrienta en el lote captó rápidamente su atención y la de Jin Mu-Won. Era una imagen del infierno.



Jin Mu-Won observó con tristeza los alrededores. Ni los organizadores del mercado negro ni el Escuadrón Ventisca habían considerado la seguridad de los comerciantes, pero, por lo que sabía, el Escuadrón Ventisca había asesinado a más comerciantes que los organizadores del mercado negro.

Cheong-In miró a Jin Mu-Won con aire de disculpa. Se sentía bastante culpable por la situación, pues la masacre podría haberse evitado si hubiera podido obtener información del mercado negro con mayor rapidez.

"¿Y ahora qué? Creo que llegamos demasiado tarde", preguntó.

En lugar de responder, Jin Mu-Won simplemente recogió una de las flechas que le habían disparado a Yul Gyeong-Cheon. Era sorprendentemente similar a las que le habían disparado hacía poco.

"Es el Cuerpo de Fantasma Carmesí".

"¿El Cuerpo del Fantasma Carmesí?", preguntó Cheong-In. Nunca había oído hablar de un grupo así.

"Mmm... ¿Eh? ¡¿Oye?!" Estaba a punto de preguntarle a Jin Mu-Won más detalles, cuando el joven se adentró en la oscuridad, dejándolos a él y a Kwak Moon-Jung sin otra opción que correr tras él.

¡Maldita sea! Oye, ¿tan difícil es explicarnos algo a los que estamos tan despistados antes de meternos de lleno en algo?

